Tan luego circuló la noticia de que tratábamos de fundar una Biblioteca popular, como nos han ofrecido muchos de nuestros amigos algunas de sus obras adecuadas al objeto. Don Gerardo Castro, don Eloy Truque, don Aquileo Echeverría, don Samuel Uribe, etc., etc. han sido de los primeros. Gracias, un millón de gracias á todos, les damos en nombre de los obreros josefinos y de los miembros de la «Sociedad de Artesanos.»

No dudamos que el ejemplo será imitado como lo esperamos y deseamos.

———

Saludamos al nuevo capeón de la prensa josefina, «La Época,» que redacta don José Mª. Gutiérrez.—Prosperidad y buen viento.

———

Los siguientes *renglóncitos cortos* los copiamos del nº. 3 de «La Verdad,» que redacta don Anselmo Volio:

Alfredo quien escribió
Versos estrafalarios??
Quien ha de ser "Canarios"
Sinó quien los envió
Y su firma les negó.
¿Será sujeto digno
El de instinto maligno
Vieja alma corrompida
Corazón ruin sin vida?
—No—siempre será indigno.

———

Candidato.—«El Artesano» de Costa Rica, postula como candidato á la Presidencia de la República, para el próximo período Constitucional, al señor Licenciado don Ascensión Esquivel, distinguido ciudadano que por sus ideas liberales y progresistas está llamado á promover el adelanto de su país si llega á ocupar tan elevado puesto, del que le creemos muy digno.

Estamos, pues, de acuerdo con la propaganda que hace el colega en favor de su candidatura.

(de "El Porvenir.")

———

Suplicamos de nuevo—y nótese que ya lo hemos hecho muchas veces—á nuestros agentes y abonados, se sirvan enviarnos los fondos correspondientes á la primera y segunda série de «El Artesano;» nos referimos, por supuesto, á los que no lo han verificado todavía.

A los suscritores de la capital y á los maestros de escuela que reciben esta hoja, debemos advertirles: que es de uso corriente remitir los primeros números de una publicación con el objeto de que quién los reciba los devuelva en el caso de no aceptarla, ó los deje si los quiere; mas como no digan ó nó observen algo, se les considera abonados. Es por esto que hemos continuado la remisión y quo reclamamos el pago respectivo.

———

AGENTES DE "EL ARTESANO."

Cartago	don Manuel V. Blanco
Los Angeles	,, Francisco Vargas Q.
Naranjo	,, Lorenzo Corrales.
San Ramón	,, R. A. Jurado.
Bebedero	,, Estanislao Conde.
San Mateo	,, Ezequiel Arce.
Puntarenas	,, Eduardo Fournier.
Esparta	,, Clodomiro Figueroa
Palmares	,, Manuel Soto Lara.
Grecia	,, Juan Vega Lizano.
Heredia	,, Sixto Umaña.
Paraíso	,, Timoteo Solano.

En los lugares en donde no hay agente, los abonados se entenderán directamente con el Administrador, lo mismo que los señores preceptores; pero deseamos que esto tenga lugar enseguida, para no vernos en dificultades.

El Pueblo Libre se titula un nuevo semanario que ve la luz pública en Cartago. Es órgano del Club progresista de aquella localidad y partidario decidido de la Candidatura del Licenciado don Ascensión Esquivel para Presidente de la República en el próximo período.

Al saludar al nuevo colega y correligionario, le deseamos buen viento y prosperidad.

———

Nuestro Agente del Bebedero, Cañas y Bagaces, nos dice que varios suscritores de aquellas localidades se niegan á pagar el abono á esta publicación. Nosotros querríamos publicar sus nombres, pero mejor hacemos con prevenir antes para no asustar demasiado.

———

Señor don Eduardo J. Salazar.—Cañas. Su apreciable me fué entregada y quedo enterado de su contenido.—La suscrición por la primera serie de «El Artesano» vale cincuenta centavos y por la segunda corriente, que concluye con el nº. 24, vale un peso. Si lo primero lo tiene pagado, debe tan sólo lo segundo, tanto Ud. como los demás de esa localidad, y pueden ponerse de acuerdo todos á efecto de que, por medio de Ud., se sirvan enviarme lo que adeudan.—He estado enviando á don Matías Bolívar, don Agustín Obando, don Pedro Báez,—estos dos pagaron ya—don Ramón López, y á Usted.—Si Ud. fuese tan amable que se tomara la molestia de desempeñar la Agencia, tendría mucho gusto en encargársela y remitirle más números para la venta y colocación en nuevos abonados. Por lo pronto le van 10 ejemplares.

El Administrador.

Gimnástica pedagógica

POR

JOSE MORENO.

Tactica del encerado.

Se supone que los tableros están colocados hacia el costado derecho del salón ó al frente y convenientemente dispuestos para los ejercicios de escritura y movimientos de táctica.

No será por demás hacer una ligera explicación á cerca de cómo deben estar los tableros colocados, que será á una altura regular y según la estatura de los alumnos que deban trabajar.

Estarán sujetados en su parte superior por *dos* ó *tres* visagras, según el tamaño; y á su base por un aparatito de aumentar ó disminuir, para que el maestro le dé la mayor ó menor inclinación que crea conveniente, conforme á las reglas de escritura.

Puede adoptarse el sistema de los tableros corredizos, pero este sistema tiene muchos inconvenientes, siendo uno de ellos el exigir mucho dinero por la complicación que requiere, y además, el ruido que se produce al correrlos y la poca simetría que en ellos se observa.

Lo mejor en este caso es, según el sistema, los tableros rectos, lisos, y de una extensión tal, que puedan caber ocho alumnos por lo menos escribiendo al mismo tiempo, ó si es posible, en la misma pared pueden hacerse los tableros, dividiéndolos en cuadros de un metro de largo para evitar la aproximación de los niños.

De este modo pueden ir perfectamente cinco veces en la hora, esto es, yendo por secciones En este caso debe seguirse el sistema colectivo, y en el segundo, el sistema individual que hace desaparecer la timidez de algunos escolares.

Los movimientos que á continuación voy á explicar son de mucha importancia en este sistema. El maestro dirá: Los primeros *ocho*, al encerado. A esta voz todos se preparan, y al *uno*, se pondrán de pie y harán el giro en dirección á los tableros.

Al *dos*, emprenderán la marcha en fila de á uno y llegando á los tableros darán frente á la cátedra del maestro.

Al *tres*, correrán el cepillo de arriba á abajo, si hubiere algo que borrar, atendiendo al mismo tiempo á las órdenes del maestro, dejando de borrar cuando éste lo indique por medio de una señal y tomando al mismo tiempo una posición recta.

Una vez concluído esto, el maestro dicta y los niños escriben. Dictado el problema, el maestro dirá á los alumnos que planteen y resuelvan, y ellos empezarán á resolver.

Dada la señal del maestro, los alumnos sin ninguna interrupción pasarán de nuevo á sus puestos.

Una vez sentados el maestro comenzará á hacer las correcciones necesarias al trabajo que acaban de hacer. Luego, siguiendo el mismo procedimiento indicado, mandará otros ocho niños que individualmente repetirán las mismas observaciones hechas por el maestro, borrando á la señal indicada, y teniendo que observar las mismas reglas anteriores al plantear el problema.

Téngase cuidado que cuando los alumnos pasan al encerado por secciones, debea resolver sus problemas mentalmente, para evitar la confusión y enseñarles á ejercitarse en el cálculo y á pensar por sí propios.

Necesario es advertir que al maniobrar deben hacerlo con desenvolvimiento y precisión militar, pues la salud y el bien parecer así lo exigen. La importancia de la expresada táctica está basada en no dejar alterar el sistema educativo y hacer aprovechar doble de lo que en el sistema antiguamente seguido.

A menudo vemos que cuando el maestro desde su cátedra vuelve la vista para hacer alguna corrección, los alumnos aprovechan esta oportunidad para molestarle, ya sea produciendo sonidos gaturales, ruido con los pies ó tirando bodoques etc., etc.; de lo que á veces toma parte el maestro, ya porque el tiro fué errado, ó porque lo hayan hecho intencionalmente.

El maestro, indignado en estos casos, impone castigos muchas veces al que no ha hecho nada y que por su timidez ha mostrado el haber sido. En este caso el delincuente, gozoso de su habilidad, inventa medios más eficaces para molestar, pues muchos alumnos gozan al ver el maestro indispuesto, viéndose éste obligado á retirarse al extremo del salón para la vigilancia, y esforzando la voz para sus explicaciones, al mismo tiempo que le interrumpe el espantoso ruido que los niños ejecutan llevando el compás con los pies en sus idas y venidas.

Es precisamente, señor preceptor, lo que quiero evitar con mis pequeños apuntamientamiento, teniendo el encerado al frente. La vigilancia es completa, no pasa nada sin ser apercibido, porque el maestro todo lo vé y lo oye.

Se entiende que los alumnos deberán hacer un movimiento siempre que pasen al encerado, y estando atentos á lo que escriben.

De este modo se conservarán los niños siempre contentos con los movimientos de táctica y como el objeto no es gastar la vitalidad de sus órganos, natural es proporcionar algunos medios para dar fuerza y estabilidad mental, cosa que no podrá conseguirse con la inacción prolongada.

El maestro instruido en este sentido, en casi todos los casos hace uso del encerado.

Uno de los principales preceptos pedagógicos es el interrumpir cualquiera explicación, ya sea de palabra ó con algunos ejercicios, cuando se note fastidio ó desatención.

Primer ejercicio.—El maestro llamará la atención diciendo: *primera posición*, uno levantarán el brazo derecho por encima de la cabeza hasta que quede vertical y así continuará el maestro contando hasta doce ó los escolares.

A la voz de *cambio*, se ejecutarán los mismos con el otro brazo, teniendo cuidando de que el maestro diga: *cambio* cuando dicen once, para que el ejercicio se complete.

Segundo ejercicio.—Se suspenderán los dos brazos como en el anterior ejercicio.

Tercer ejercicio.—Se suspenderá el brazo derecho y después el izquierno, es decir, alternando y teniendo presente que en ninguno de los mencionados ejercicios, habrá flección, y pasando á otro cuando se llegue al once.

Cuarto ejercicio.—De la primera posición se atraé el brazo derecho con flección en dirección á la región external, al uno.

Al dos se vuelve á extender, y así se continúa hasta el once que se dirá: *cambio*, repitiendo á esta voz lo mismo con el otro brazo.

Quinto ejercicio.—Como el anterior, pero simultáneamente y con flexión ambas.

NOTA.—En ninguno de estos ejercicios debe golpearse la mesa.

(Se continuará.)

TIP. DE VICENTE LINES.

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.